## Buenos administradores III

"*del cual yo fui hecho ministro por el don de la gracia de Dios que me ha sido dado según la operación de su poder. A mí, que soy menos que el más pequeño de todos los santos, me fue dada esta gracia de anunciar entre los gentiles el evangelio de las inescrutables riquezas de Cristo,*" **Ef.3:7-8**

Pablo continua describiendo el gran privilegio de haber sido hecho un administrador de la gracia de Dios, usa un término importante "ministro" hoy le damos a ese título un honor alto, pero en el original significa un sirviente; cuanto bien le hacemos al evangelio y a la iglesia cuando nos consideramos "servidumbre" y nos despojamos que todo rastro de orgullo; servimos por gracia no por méritos; y esto se demuestra en el compromiso, en la sujeción, en el servicio sacrificial (servir donde no necesariamente le gusta a mi carne), y todo esto claro "según la operación de su poder" porque tener un corazón así de manso y humilde es antinatural, se requiere andar en el Espíritu para poder servir de esta forma.

Y Pablo añade otro elemento más que cierra la pinza de la idea anterior; "A mí, que soy menos que el mas pequeño de todos los santos" que tremenda declaración; porque no dice el mas pequeño de los Apóstoles, el se considera el más pequeño de todos los cristianos que existían en ese momento; y esto no lo dice con un tono de falsa humildad, de ironía; recordemos que esta carta pertenece al final de la vida y ministerio de Pablo, este es un hombre maduro en la fe; que tuvo que pasar por pruebas durísimas para aprender a no confiar en su carne, a no enorgullecerse a causa de las revelaciones recibidas; esto llevó a Pablo a tener un equilibrio interno de identidad, por un lado el se sabía completamente indigno y el menor de todos **Fil.2:3**, pero eso no lo llevaba a ser un deprimido, mojigato y pusilánime hombre; pues por otro lado se sabía amado por Dios, llamado y comisionado por el Señor, capacitado por el Espíritu Santo para llevar a cabo la misión; estas verdades conviviendo dentro de él y de todo hijo de Dios le permiten mantener ese equilibrio sano; me considero indigno y débil, pero en Cristo digno de su llamado y empoderado para hacer su obra **Ef.1:19**.

¿Cuál obra? Anunciar esta gracia entre los gentiles, el precioso y poderoso evangelio de Jesucristo; la misma comisión que todo discípulo ha recibido, anunciando con todo nuestro ser "las inescrutables riquezas de Cristo" que enriquecen el alma, elevándola de la muerte a la vida, de la prisión del pecado a sentarse en los lugares celestiales con Cristo. ¿te consideras un ministro del evangelio? ¿Cuál es tu actitud frente a los demás? ¿sueles ponerte primero o piensas en cómo bendecir y servir a otros?

| **Mi percepción bíblica** | **Mi oración** |
|---|---|
| _____ | _____ |
| _____ | _____ |
| _____ | _____ |
| _____ | _____ |
| _____ | _____ |

**Aplicación: entonces haré…**

_____

_____

_____

_____

_____

_____